

# "Pigmali6n" de Shaw, en versi6n musical constituye gran atracci6n en Broadway

Desde Nueva York, por Sergio Vodanovic

Hasta ahora, la comedia musical que m6s ha durado en cartel en Broadway es Oklahoma, pero se prev6e que el r6cord caer6 en manos de "My Fair Lady", la adaptaci6n en comedia musical de Pigmali6n de George Bernard Shaw, que para el p6blico chileno se representara en los primeros a6os del Teatro de Ensayo, constituyendo la iniciaci6n de las actividades teatrales serias de Ana Gonz6lez que interpret6 a Elisa Doolittle.

Ver "My Fair Lady" es una obligaci6n del turista en Nueva York, sea 6ste extranjero o provenga de alguno de los 47 estados restantes de los Estados Unidos. Para cumplir con esta obligaci6n, se pagan precios prohibitivos (20 d6lares) a los revendedores o, si se dispone de tiempo, debe esperarse meses. Nuestra espera, con la entrada en la mano, fue de siete meses. Quienes han comprado hoy d6a una entrada en boleter6a al precio regular, deber6n esperar hasta los primeros meses del pr6ximo a6o.

"My Fair Lady" es, con su extraordinario 6xito, una parte integrante del Nueva York de nuestros d6as. Sobre la pieza y su resonante acogida en el p6blico se han dicho y publicado cientos de chistes. Aqu6 van dos:

Un orgulloso padre muestra su nuevo beb6 a una pareja amiga y les dice orgulloso: "Me he preocupado de todas sus principales actividades en el porvenir. Ya lo he matriculado en la Universidad de Yale y le he comprado entradas a "My Fair Lady" para el d6a que cumpla 13 a6os".

El otro —que muchos aseguran es una an6cdota verdadera— cuenta que en una funci6n de "My Fair Lady" hab6a una butaca desocupada. El vecino de la butaca vac6a comenta con la se6ora que est6 m6s all6 de ella: "No me puedo explicar c6mo esta persona ha dejado de venir a la funci6n con lo dif6cil que es obtener entradas. La se6ora responde: "Corresponde a la entrada que mi marido compr6 tiempo atr6s".

—Pero si 6l no pudo venir —arguye el escandalizado vecino— deb6 ced6rsela a un amigo.

—Imposible —responde f6rmica la se6ora—. Todos sus amigos est6n hoy d6a en su entierro.

Cierta o no esta an6cdota, es el caso que mis vecinos de asiento en el Teatro Mark Hellinger, mostraban en sus rostros la inapreciable satisfacci6n de haber sobrevivido a la espera y de que el d6a glorioso hab6a llegado al fin.

Val6a la pena la espera. "My Fair Lady" es una comedia musical de excepcional valor, en ella la comedia y el espect6culo se funde en forma armoniosa y da por resultado una deliciosa noche de teatro.

## ADAPTACION

Son muchos los aspectos que contribuyen al 6xito de "My Fair Lady", pero, en mi opini6n, el radica principalmente en el libreto. A diferencia de otras comedias musicales en que el argumento s6lo sirve para entrelazar n6meros musicales y canciones, en 6sta interesa y emociona el desarrollo de la obra. "Pigmali6n" de Shaw est6 en todo momento presente y la adaptaci6n no puede menos que considerarse excelente. Hay concesiones, por cierto y muchos cambios. Shaw no los habr6a permitido con su tosudez irlandesa, pero lo cierto es que los personajes de Higgins, Elisa, su padre Doolittle y Pickering guardan toda la fuerza, su vitalidad y su testimonio de la visi6n shaviana del mundo. Las canciones no interrumpen este argumento y el hecho que la parte de Higgins creada para Rex Harrison que no cantaba, sean m6s bien recitados, contribuye a este engarzamiento de lo musical y el texto.

S6lo hay una traici6n al esp6ritu de Shaw, traici6n comprensible y justificable. Al final de la obra se da a entender que Higgins y Elisa se unir6n sentimentalmente. Fue la misma variaci6n —por lo dem6s— que hizo Pedro Mortheiru a la versi6n que de "Pigmali6n" presentara el Teatro de Ensayo.

## REALIZACION

Junto a la m6sica y a las canciones y a la espaciada, pero imaginativa coreograf6a, hay otros elementos que destacan ostensiblemente en esta brillante realizaci6n. Es el aspecto pl6stico. La escenograf6a de Oliver Smith es excelente y merecedora de mejores adjetivos es el dise6o del vestuario del brit6nico Cecil Beaton. El vestuario del cuadro que transcurre en el Hip6dromo no desaparecer6 muy f6cilmente de la

visi6n de los espectadores as6 que pase tanto tiempo como el que pas6 para lograr asistir a la funci6n.

Desde hace unos meses, "My Fair Lady" no se representa con el reparto que le diera fama y que encabezaran Rex Harrison y Julie Andrews. Sus reemplazantes no guardan entre s6 la misma calidad. Ella, Sally Ann Howes, con el mismo tono vocal de la titular, con expresi6n m6mica y sensitiva calidad histri6nica, es incuestionablemente una estrella a breve plazo. El

Edward Mulhare, carece de todos los atributos para serlo. A trav6s de su interpretaci6n, se ve la imitaci6n a Rex Harrison y los gestos estereotipados, ausentes de espontaneidad, son una burda caricatura que hacen pensar lo brillante que habr6 estado el actor ingl6s. Mulhare, carece de esa personalidad radiante que tiene su compa6era y no cuenta con simpat6a alguna. Es el punto negro de la representaci6n. A los productores, a esta altura, esto ya no les debe interesar.